

Influencer Vila

MAITE MARTÍN / PARÍS

París tiene un significado especial para Desirée Vila (Gondomar, Pontevedra, 1998). Será el punto de encuentro entre el ayer y el hoy. Ese lugar donde su vida antes y después de la discapacidad se den la mano. “Hace prácticamente una década, yo era gimnasta y estaba compitiendo en mi primer Mundial en París. Me estaba estrenando en la competición internacional y no sabía que también era la última como gimnasta. Nunca me hubiese imaginado, cuando era gimnasta, que podría llegar a vivir del atletismo. Es increíble”, cuenta a AS emocionada.

Desi tiene cosas planeadas para ese reencuentro con París. “Podíamos elegir entre el short y el top o el maillot, que es como el de gimnasia. Hay mucho paralelismo. Quiero llevar un moño como cuando era gimnasta. Para hacer hincapié. Va a ser muy especial”, sueña la gallega, que consiguió un diploma en Tokio, donde terminó sexta. Esa década que separa las dos citas de París depuró muchos cambios en la vida de Desi. Una fractura de tibia y peroné, mientras entrenaba un salto mortal, se complicó hasta el extremo por una negligencia médica que terminó con la amputación de su pierna derecha el 4 de marzo de 2015. El tratamiento para encajar el golpe empezó con “antidepresivos” y pronto mutó a “un diario”, que acabó dando forma a un libro: *Lo único incurable son las ganas de vivir*.

Su naturalidad ha conquistado al público. Tiene su propio canal de Youtube, Twitter, Instagram, TikTok... como ventana a los más jóvenes. Las redes se han convertido en su mejor aliado para hablar de la discapacidad sin complejos. “Tokio

Desirée, que compite hoy en longitud, lucha contra los estereotipos en las redes sociales

fue una bomba. Me dediqué a hacer un montón de contenido, porque como estuvimos dos semanas y yo competía de las últimas... La gente lo agradeció mucho porque como no había público. Ahí empezó el boom. Enseñé curiosidades de la Villa, cómo es la vida de una deportista y sin una pierna. Eso

también genera mucha curiosidad. He aprovechado ese tirón para dar más visibilidad al mundo paralímpico y a todo lo que tiene que ver con la discapacidad, intentando quitar esos sesgos inconscientes que todavía se tienen”, explica.

Ella es inspiración y alegría. Por eso disfruta imaginando

cómo será competir en unos Juegos con público. “A mí me encanta. Yo me involucro en la competición: me gusta pedir palmas, que la gente me anime... Comparado con Tokio va a ser la leche. Viene mi familia”, confiesa. Hoy, a las 19:00 horas, compite en longitud y avisa: “Está siendo mi mejor temporada. He hecho marca personal dos veces, récord de España, fui quinta en el Campeonato del mundo de este año...”. Salto a salto, metro a metro, volará en París. Su ciudad. Esa donde se cruzan los caminos y donde pasado y presente se dan la mano.



La atleta Desirée Vila, durante un entrenamiento.

INSTAGRAM DESIRÉE VILLA